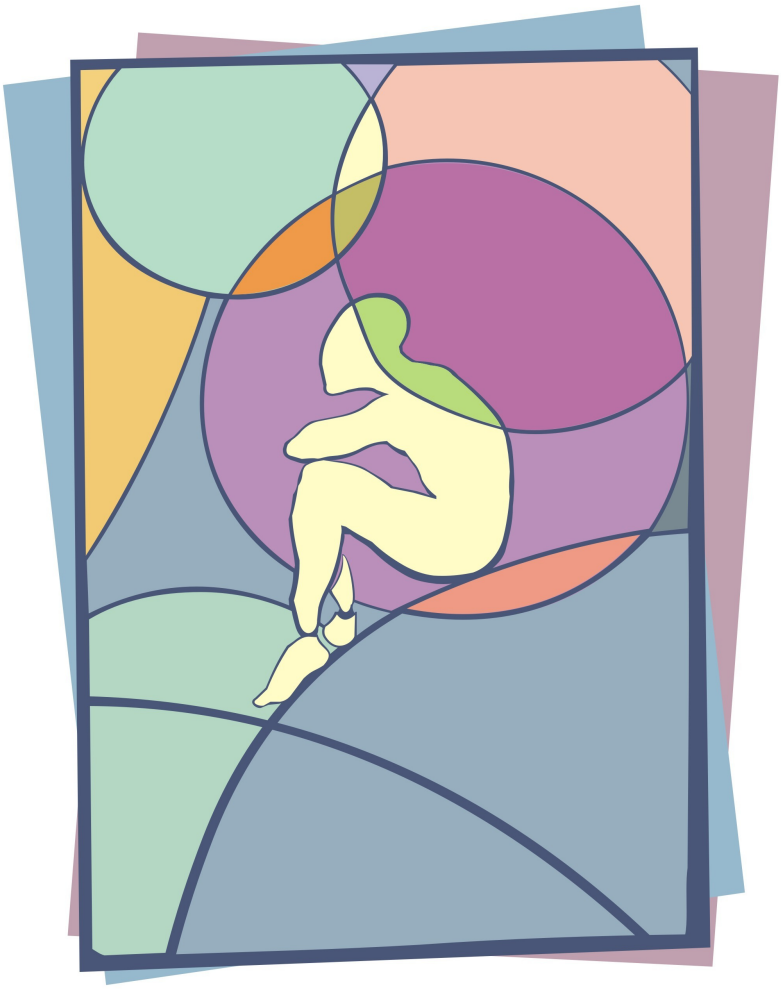


CC ONG

AYUDA AL DESARROLLO

www.ccong.es

Hoy hace dos meses de mi vuelta de Honduras y parece que haya pasado medio año. El trabajo, la casa, las prisas, el estrés, cumplir con mi agenda repleta de actividades…eran mis vacaciones de verano y resulta que en algo más de dos semanas está aquí la navidad.
Pasan los días, los meses y pasarán los años pero nada me hará olvidar el tiempo que pasé en la casa hogar de vida y libertad en Siguatepeque. El tiempo no podrá borrar las imágenes que quedarán grabadas en mi retina para siempre ni el amor que me dieron los niños de esa casa.
Me llamo Laia, tengo 25 años soy de Barcelona y esta es mi historia con los niños de la casa hogar de Vida y Libertad en Siguatepeque.
Todo empezó una mañana de abril cualquiera. Llevaba años buscando una organización que me diera la confianza suficiente para irme con ellos en misión humanitaria a un país extranjero. Solo tenía una cosa clara, la actividad que quería desempeñar era con niños.
Era una de esas cosas que uno tiene en la lista de "cosas que hacer en la vida", pero mi insistente búsqueda quedó relegada, ya que por circunstancias de la vida, trabajo, dinero no pude hacer realidad aquello que tanto anhelaba.
Esa mañana de abril de la que os hablo conocí a mi compañero de trabajo, Javier. Había escuchado hablar de él y nos habíamos cruzado alguna vez por los pasillos pero en dos años nunca nos habían presentado.
Pues bien Javier resultó ser la persona que me daría las alas para hacer realidad uno de mis sueños. Como fundador de Vida y Libertad quien mejor que él para explicarme cual era la labor que está organización desempeñaba en Latino-América.

Sin dudarlo ni un segundo me puse manos a la obra. Supe que había llegado el momento, mi momento de hacer ese viaje tan esperado en solitario. En dos semanas tenía ya las fechas y los billetes para volar a Honduras. Serían mis vacaciones de verano y estaba segura que iban a ser unas vacaciones inolvidables.
Una vez tuve la decisión tomada y los billetes comprados, era el momento de decirlo a la familia. Como me imaginé pusieron el grito en el cielo pero ya no había vuelta a atrás.
Las semanas que siguieron me sirvieron para preparar el viaje. Reunión y curso de voluntarios, vacunas, conocer algo del país, preparar botiquín, maleta, cámara de fotos, contactar con Tina la "jefa" de la casa y interesarme por lo que urgía más en la casa hogar para llevarlo yo desde Barcelona y así fue pasando el tiempo hasta que llegó la hora de partir. Era la primera vez que viajaba tan lejos y sola pero el miedo no tenía cabida en mi.
Mi llegada a San Pedro Sula fue según lo previsto. Al aeropuerto me vinieron a buscar Gloria y su marido. Esa noche la pasé en su casa y a la mañana siguiente me acompañaron hasta el autobús que me llevaría hasta Siguatepeque.
El trayecto en el autobús fueron unas dos horas. En ese momento no lo sabía pero días más tarde me explicaron que esa compañía de transportes se catalogaba de "lujo" ya que no hacia ninguna parada e iba directo al destino.
Mirando por la ventanilla del autobús me di cuenta entonces de la maravilla de país en el que me encontraba. Naturaleza allí donde miraba. Al haber llegado de noche no había podido apreciar el paisaje pero a la luz del día todo era distinto.

El sol brillaba con fuerza en un cielo azul. Gran parte del camino transcurrió entre montañas, pinares y un gran lago denominado Lago Yojoa que me dejó alucinada.

Lago Yojoa

Tina me vino a buscar en su coche a la parada de autobuses. Cargamos la maleta en la "paila" (parte trasera del vehículo tipo "ranchera") y rumbo a la casa hogar. Me dio la bienvenida y me agradeció el hecho que yo estuviera allí para pasar un mes con ellos.
Tres minutos por la carretera principal que une todos los pueblos de la zona, un minuto por un caminito de tierra y habíamos llegado.
La finca era bastante grande, delimitada por una valla. Bastó un toque de claxon y salió Yolanda, una voluntaria de Barcelona que justo se iba al día siguiente. Unos llegan y otros se van…
Dentro nos esperaban los niños de entre 0 y 5 años, dos de las adolescentes, Ricci (15 años) y las mujeres que trabajan en la casa diariamente. Los demás estaban en la escuela.
Todo sucedió muy rápido, Tina me enseñó la casa, me presentó a todos y me dijo cual era mi habitación y cinco minutos más tarde ya estaba rodeada de niños, recibiendo abrazos, sonrisas y besos y más besos.
Una vez más me convencí que no se trataba de que les iba a enseñar yo a los niños, sino de lo que ellos me iban a enseñar a mi.

- 5/09/2012. Pues por fin tengo un ratito de tranquilada para escribir, me acompañan los pequeños: Gabriel, Hector y Ricci.

Ayer fue un día de locos, de hecho esto siempre es una locura. Niños por todas partes. Todos me llaman tía Laia. A todas las voluntarias que pasan por aquí y a las mujeres que trabajan fijas aquí las llaman tías. Somos lo más parecido a su familia.

Me es muy difícil acordarme de todos los nombres, ya me parecían muchos los diez nombres de los más pequeños y la locura total fue cuando a las 13h llegaron veinticinco niños más de la escuela y a las 15h otros cuantos que estudian en la escuela bilingüe, así que hasta cuarenta niños en casa.

Fabiola (6 años) estuvo buscando sapos por el jardín, ha encontrado dos y me lo has traído como si de un súper tesoro se tratase, creo que es la primera vez que veo un sapo de cerca.

A la hora de la comida, di de comer a Yoselin (11 meses) y a los más pequeños. Ellos comen a las 12h y luego duermen un rato.

Por la tarde estuve con Orly (12 años) ayudándole con sus deberes de los elementos de la tabla periódica.

Cuando acabamos ya era tarde y llegó la hora de la ducha, seguidamente un ratito de dibujos, la cena, el devoconal y a dormir.

Yo duermo en la habitación con Leticia (9 años), Yeimi (8 años) y Naydelin (10 años).

Les cuesta dormirse, si por ellas fuera estaríamos hablando toda la noche. Logré silencio poniéndoles música antes de dormirnos a través de mi móvil.

Caí rendida en un sueño profundo, superado el primer día a por el segundo!

La vida en casa es bastante rutinaria. Los chicos se levantan, desayunan y una furgoneta les viene a buscar para llevarles al colegio. Los más pequeños se quedan en casa y pasan conmigo la mañana.

Indira y Lesbia las dos más mayores de la casa, se quedan conmigo y las tres preparamos tareas y juegos para entretener a los chiquitines.

Ponemos una mesa pequeña en el exterior de la casa y allí trabajan durante un par de horas. Les enseñamos las vocales, el abecedario, los número, caligrafía un poquito de todo, otros pintan porque aún son muy pequeños para lo demás.

La más aplicada es Fabiola. Héctor es muy trabajador. César tiene bastantes problemas para atender y para concentrarse en la tarea que se le manda. A Gabriel no le gusta nada hacer tareas y siempre acaba llorando, si por él fuera estaríamos siempre jugando. A Natalia, Andrés y Cristian le ponemos una alfombra muy grande y juegan durante horas.

Pasa la mañana volando, y todos ellos son muy divertidos. Me encanta pasar tiempo con ellos. Me sacan sonrisas a cada momento son los más sinceros y nobles.

- 6/09/2012 A las 5.00 am todos se levantan para ir a la escuela, menos los de la Escuela bilingüe que duermen un poco más porqué el autobús pasa a buscarles más tarde. La pobre Leti, va a la escuela bilingüe y la hice levantar a las cinco de la mañana…pobre!! Suerte que Naydelin me informó que ella se levantaba más tarde y pudo seguir durmiendo.

  Los niños me van enseñando el funcionamiento del hogar. Horarios, costumbres etc. Aunque a veces las niñas de mi habitación me toman el pelo para lograr salirse con la suya y me hacen creer cosas que no son. Una mañana me dijeron al despertarlas que no había cole porqué era festivo en Siguatepeque.

Cada día le toca a una de ellas barrer y fregar la habitación y el baño. Cada una se hace su cama antes de bajar a desayunar.
Estos niños son una pasada, todo el día me están abrazando y me dan las gracias por venir a verles. Todos me preguntan si de donde yo vengo está muy lejos y hasta cuando me voy a quedar.
Héctor se pasó todo el día de ayer persiguiéndome por la casa repitiendo: "chocolate, chocolate" Creo que las demás voluntarias les habrán traído chocolatinas…pobre! Ha ido a dar con una tía que no le gusta el chocolate.
Gabriel, me escuchó decirle a Tina que había traído ropa para los niños y cuando me vio a solas me preguntó si también había traído ropa para él.
Las niñas me dicen que le recuerdo a la tía Irene y que por qué me parezco a ella. (Irene es otra voluntaria que estuvo aquí el año pasado) realmente no nos parecemos ☺
Otros me llaman Tía Yoli, que es la voluntaria que se marchó a mi llegada.
Con las que más me cuesta hacerme son las adolescentes. Algunas son distantes y desconfiadas…cosas de la edad!
Las dos más mayores son Indira y Lesbia, dos hermanas que ya están en la universidad. Dicen que les gusta mucho hablar conmigo porque descubren muchísimas cosas nuevas.

Cuando los pequeños se cansan de hacer tareas, nos los llevamos a dar una vuelta por los alrededores de la finca. César da cuatro pasos y se cansa de andar, luego me pide que le coja en brazos y así hacemos los dos ganas de comer

Otra opción es acercarnos a la pulpería (colmado cercano a la casa) y les compro pollos, son lo que aquí conocemos como polines, son muy refrescantes y sabrosos. Yo no los puedo comer porque la base es agua, y no es agua purificada sino del grifo.
En ese mismo sitio hay un campo bastante llano y extenso donde podemos jugar a la pelota.
Una vez llega la hora de la comida, todos corren a lavarse las manos y toman asiento.
La tía María (la señora que se encarga de la cocina) les sirve uno a uno y nadie empieza hasta que todos están servidos y se bendicen los alimentos.
La tía María les enseña a orar. Es una pequeña oración para dar las gracias por los alimentos que van a comer. Hay días que la tía María se entretiene con otra cosa y como los peques tienen tantas ganas de comer me dicen a mi: “tía Laia, tía Laia vamos a orar”
Todos sin excepción comen muy bien, no se dejan nada en el plato y si pueden repiten. La mayoría de días como a la

vez que ellos. La comida no es muy variada, yo no tengo problemas. Como lo mismo que ellos, aunque tengo la opción de ir al supermercado a comprar lo que yo quiera prefiero comer lo que hay en casa.
Podríamos decir que su dieta se compone mayormente de arroz, frijoles, tortillas de maíz, zumos de frutas, y alguna que otra vez fruta, algo de carne y pasta.

- 7/09/2012 Hoy iré al centro con Tina iremos al banco a cambiar los dólares que he traído por lempiras.
  Los niños son muy cariñosos y como soy la novedad los llevo todo el día pegados como lapas. Ahora me he escapado de puntillas a mi habitación para poder escribir estas líneas.
  Las horas pasan muy despacio, lejos del stres y la velocidad de una ciudad como es Barcelona, aquí se es mucho más consciente de cada minuto de cada segundo…
  Los bienes materiales escasean, por lo tanto se intenta aprovechar todo. No se tira nada y se intenta no malgastar ni un pedacito de papel.
  La pasta de dientes, el papel de wc lo dosifican las tías a cada niño. Todos hacen una fila frente a la despensa y allí las tías dan todo lo necesario ya se trate de parel o pasta de dientes. El agua caliente solo se enciende para la hora del baño y la tele solo se ve un rato por la tarde antes de ir a cenar. Costumbres que deberíamos adoptar en nuestras casas para ahorrar y para ser cuidados con la naturaleza.

Cada segundo aquí es único. Estoy disfrutando de esta experiencia. Hay ratos en los que echo de menos a los míos, pero estoy recibiendo tanto amor por parte de todos estos niños que me hacen mi estancia aquí mucho más placentera.

Tina me ha comentado que puedo aprovechar mi estancia aquí para conocer un poquito el país. He cogido un atlas que había en la librería de casa y he empezado a conocer Honduras a través de los libros y de Orly que como tenia examen de geografía le pregunté la lección y aprendí yo también las características de cada zona del país.

Es un país impresionante. La naturaleza te rodea por donde vayas. Decidí visitar el lago Yojoa con Lesbia. Así yo no iba sola y ella vería algo que jamás había visto.

Juntas descubrimos un paisaje extraordinario. Unas cuevas declaradas patrimonio de la humanidad por la UNESCO y el gran lago. Alquilamos una barca de madera y navegamos a través del río hacia el lago.

Fue un día lleno de aventuras. Primero el madrugón para coger el primer autobús hacia las cuevas. La visita a las cuevas fue muy interesante. El guía nos dejó a oscuras para que sintiéramos la sensación de andar en la más profunda oscuridad. Después de dos autobuses más y un taxi llegamos al lugar donde alquilaban las barcas. Disfrutamos de un paseo por el rio.

- 8/09/2012 Ayer me lo pasé genial, me fui con los mayores a la reunión de la iglesia. El pastor les habla de Dios un ratito y diversos temas sobre la convivencia.. El tema de esta vez era la resolución de problemas. Más tarde jugaron al futbolín.
  A la vuelta quique, el ayudante del pastor nos llevó a casa en la ranchera. Todos subidos en la paila (parte trasera) y a mitad de camino empezó a llover, acabamos empapados pero fue muy divertido. Al llegar a casa nos esperaba la cena: arroz, frijoles y puré. Y rápidamente a dormir.

Los días pasan y cada vez estoy más hecha a la vida aquí. Disfruto mucho con los pequeños, de su cultura, los adoro. Viendo diferentes patrones de conducta, diferentes caracteres.
Estoy aprendiendo a ser paciente con los más mayorcitos, a tratarlos a todos por igual y a vivir con muy poquito y sobre todo a ser feliz. Cada vez estoy más concienciada de todo lo que me rodea. Estoy viendo la madre que seré el día de mañana.
Las niñas que duermen conmigo dicen que no soy como otras tías que vienen de España, que yo me parezco a la tía Tina. Eso lo dicen porque no las consiento y soy estricta con ellas a la hora de que hagan las tareas de la escuela y de la habitación.
Cuarenta niños, cuarenta historias diferentes: abusos sexuales, malos tratos, desnutrición, abandono etc.
Le pedí a Tina que no me contara las historias personales de cada uno. Quería tratarlos como niños normales, no con pena ni compasión y así fue.
Las historias son realmente tremendas pero estos niños no se han rendido, son niños que luchan, que siguen soñando con un futuro mejor y que desean hacer realidad sus sueños, que no tienen miedo de amar, de entregarse a los demás. Jóvenes que no desesperan, ni se compadecen de si mismos, que no pierden la esperanza y que solo miran hacia delante.
Mujeres que no quieren dar lástima, que se sienten privilegiadas por todo lo que tienen. Lo que tienen lo comparten.
El 10 de septiembre se celebra el día del niño. Es un día muy especial para ellos. En el colegio no hacen clase, les organizan una gran fiesta con piñatas y caramelos. Como los más pequeños no van a la escuela y en casa no se les celebra nada, me los voy a llevar a una hamburguesería con sala de juegos.

- 11/09/2012 Ayer estuvimos en wendy's, los niños se lo pasaron en grande y disfrutaron de la comida y de los juegos.
  Después Tina nos vino a buscar y volvimos a casa donde esperaban el resto de niños que ya habían vuelto del colegio. Todos traían dulces para compartirlos conmigo y me explicaban todas las actividades que los profesores les habían organizado. Un día muy especial para ellos y para mi también.

Estar tan lejos de casa te hace ver las cosas con perspectiva. Te hace ver con claridad dentro de ti. Esta experiencia me esta sirviendo para afianzar aún más mi manera de ser y de pensar. Me está ayudando a ver con claridad mis ideales y a realizarme, a conocerme más aún a crecer...
Cada día voy conociendo más a cada uno de ellos. Todos tienen algo especial para mi, todos ocupan ya una parte de mi corazón.

Con Tina he conectado, la pobre anda siempre muy atareada pero cuando conseguimos hablar un ratito nunca se nos acaban los temas de conversación. Ella es una persona muy fuerte, con gran carácter, pone orden en casa, en una palabra es la jefa. Es una persona increíble y su labor y entrega en la casa la hacen una persona digna de admirar.
Conoce a todos los niños a la perfección, que les falta, que tareas tienen, cuando tienen que entregar tal o cual trabajo, que medicación toman y cuando le toca la siguiente toma, es como la madre de todos, de hecho algunos peques la llaman mami y es que ella es lo más parecido a una madre que tienen y nadie les quita esa ilusión. Los niños así lo sienten.
Y es que para sentirse madre de un ser tan inocente como es un niño no hace falta parirlo. Una madre es quien te cuida, te alimenta, te arropa, te cuenta un cuento, quien te educa, quien te seca las lágrimas, quien juega contigo y quien tienes a tu lado mientras creces.
Cuando sean mayores Tina les explicará su historia y quiénes son sus padres biológicos y que circunstancias fueron las que les llevaron allí pero mientras ella será su madre, es más, para muchas adolescentes de la casa, ella lo sigue siendo.
El martes llevaré a los mayores al cine a ver batman y hablaré con Tina porque me gustaría que le diera permiso a Indira para ir conmigo a Copán-

- /09/2012 Ayer celebramos el día de la independencia. Algunos de los niños desfilaron por el centro de Siguatepeque al son de la banda del colegio. Es una gran festividad, la gente sale a las calles para ver pasar a los alumnos de los distintos colegios del pueblo, incluso hay concurso de bandas. Hace calor. Tina ha comprado bolsas de agua y ahora iremos en busca de los niños que tenemos repartidos entre el desfile para que se refresquen. La verdad que hay un ambiente muy festivo y con mucho ritmo.
  Ah!! Se me olvidaba Linda una de las perritas a dado a luz a sus cachorros

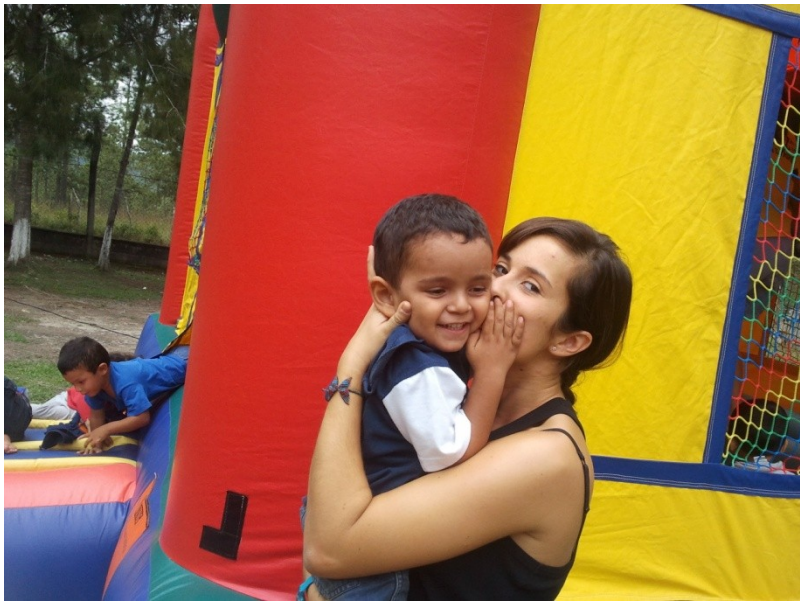
Yeimi

A mediados de semana estuve con Indira en Copán visitando las Ruinas Mayas y en las cataratas de Pulapanzak.
Fue impresionante, nunca había visto nada parecido. Las ruinas mayas son preciosas y están muy bien conservadas. Estar en contacto con su historia, sus restos arqueológicos, su cultura, su cielo…nos acercaron más a ellos.
Por la tarde buscamos un modesto hotel de la zona que por aproximadamente 16eur dormimos muy bien. (Copán está a 8 horas de Siguatepeque en autobús, por eso tuvimos que dormir allí)
Fuimos a cenar y después a tomar algo. El lugar es muy turístico por lo tanto todo lo que son restaurantes y bares son muy parecidos a los que podemos tener aquí. Yo me sentía como en casa en cambio Indira alucinaba.
Indira estaba muy agradecida y emocionada. Me contaba que nunca, ni en sus mejores sueños había imaginado poder ver algo tan bonito de su país y estar en un bar tan precioso. Le gustaba todo: la comida, la decoración, la música de fondo todo. Los ojos le brillaban más que de costumbre y en su rostro solo se podía ver felicidad.
Al día siguiente madrugamos mucho para coger el autobús. Tres autobuses y un taxi más tarde llegamos por fin a las enormes cataratas de pulamanzak. Naturaleza en estado puro!!

He aprovechado la tarde para darles a las chicas adolescentes una charla sobre la el maltrato a la mujer y la violencia domestica.

Algunas tenían algunas dudas que entre todas hemos ayudado a resolver. Hemos intercambiado opiniones y puesto sobre la mesa algunos ejemplos que están de actualidad.
Más tarde hemos practicado algunas técnicas de defensa personal. Les ha gustado mucho, han aprendido y se han divertido.

No tengo mucho tiempo para escribir paso la mayor parte del tiempo con los niños arriba y abajo.
Hoy ha sido un domingo muy especial. Han venido un grupo de peluqueros voluntarios llamados ROSTROS para hacerles a los niños una gran fiesta. Han traído un carrito de hotdogs, una máquina de hacer palomitas, globos, piñatas, pasteles, regalos y hasta un castillo inchable.
Algunos han aprovechado para cortarse el pelo.



El tiempo pasa y ya pronto tengo que volver a casa. Las niñas que duermen conmigo han visto como empiezo a recoger mis cosas y las coloco en la maleta. Sus caras lo dicen todo. Las veo tristes. Supongo que nunca se llegan a acostumbrar a que los voluntarios nos vayamos.
Para ellos somos gente de paso, pero no por eso dejan de entregarse al cien por cien a todos los que venimos, aún sabiendo que nuestra estancia va a ser una semana, dos, un mes…
Me da muchísima pena verlas así y tener que despedirme de ellos. Hemos pasado muchos días juntos y vivido muchas anécdotas divertidísimas.
Quizás pronto me olviden pero algo me dice que yo no les voy a olvidar jamás.
La última noche me han sorprendido con algunas representaciones de baile y canciones para mi. Me han hecho unos regalos preciosos: una cajita de madera, una pulsera, un collar, peluches, cartas, dibujos…
Me llevo lo mejor, su amor incondicional, su cariño. Gracias a todos ellos, a las demás tías y a Tina, me he sentido como en casa. Ojalá pueda volver a la casa hogar pronto y verlos a todos de nuevo.
Me llevo un maravilloso recuerdo de este mes aquí y si por mi fuera alguno me lo metía en la maleta y me lo llevaba a casa.
Parte de mi se quedará aquí con ellos para siempre.